



LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO: APRENDIENDO A MIRAR LA REALIDAD

FICHA PEDAGÓGICA PARA LA CLASE DE RELIGIÓN EN ENSEÑANZA MEDIA

D I C I E M B R E 2 0 2 3

AUTORES: Nubia Cerda León - Luis Zúñiga Caro - Andrés Soto Sandoval



El programa de religión EREC 2020, tiene como propósito fundamental lograr que los y las estudiantes, al finalizar su formación en la enseñanza media, “hayan desarrollado una mirada religiosa sobre el ser humano, la sociedad, la naturaleza y la cultura, que les permita discernir lo mejor para sí mismos, para los demás y para el mundo, con el fin de poder optar de acuerdo con sus creencia y valores” (EREC 2020, pág. 23). Esto, de acuerdo con las Bases

Curriculares de la asignatura Religión, “se podrá lograr interiorizando, o al menos conociendo, el mensaje de Jesucristo y desde ahí desarrollar su capacidad de celebrar y significar los acontecimientos más importantes de la vida personal y colectiva, desarrollar la capacidad de ir más allá de sí mismo y vivir la condición relacional, y, finalmente hallar en la entrega a los otros un sentido profundo y solidario de la existencia humana”. (ibid).

El propósito de la EREC 2020 se va intencionando en contextos específicos. En nuestro caso, se trata de la realidad chilena que implica condicionamientos culturales, sociales, físicos, geográficos, políticos, etc. Estos, como indica el concepto, condicionan nuestro modo de ser y configuran nuestra identidad personal, comunitaria y colectiva.

Por lo anterior, es fundamental para la clase de religión, ayudar a los estudiantes a tomar conciencia de ciertos condicionamientos que están gravitando con fuerza en nuestra manera de actuar. Es en este contexto donde conviven el trigo y la cizaña, nuestras fortalezas y debilidades, las luces y sombras de nuestra existencia. Es en esta trama donde nos ubicamos como asignatura para aportar a un proceso de humanización permanentemente amenazado por fuerzas que deshumanizan a los hombres y mujeres.

Esta mirada de contexto puede ser un aporte significativo para la formación hacia el discernimiento. Discernir no se hace en el vacío, sino que requiere también el desarrollo de la capacidad de mirar la realidad en la que nos situamos, su pasado, presente y proyección de la misma.

TOMANDO CONCIENCIA DEL CONTEXTO EN EL QUE ME SITÚO EN MI VIDA CONCRETA

A NIVEL MUNDIAL



Silvio Rodríguez, en su Canción Del Elegido, nos narra a un ser de otro mundo que iba de planeta en planeta buscando agua potable. “El descubrió que las minas del rey Salomón se hallaban en el cielo y no en el África ardiente como pensaba la gente” y agrega, “al fin bajó hacia la guerra, ¡perdón! quise decir a la tierra”.

Hoy los seres humanos vivimos en un contexto de globalización que, potenciado por el desarrollo de nuevas tecnologías y de manera particular, por el desarrollo de la inteligencia artificial, podemos acceder a medios impensados hasta hace muy poco tiempo. La posibilidad de tener en un pequeño computador que a la vez nos comunica telefónicamente, la cantidad de información prácticamente ilimitada, nos obliga a repensar los modos en que conscientemente me comporto y me relaciono en la vida.

No obstante, las oportunidades que implica este desarrollo científico, a nivel mundial padecemos un contexto de violencia y deshumanización. Esto como si los grandes medios que hemos alcanzado como seres humanos los hubiésemos puesto principalmente al servicio de esta realidad violenta y degradante. Como el ser de otra galaxia de Silvio Rodríguez, miramos la tierra y vemos guerra, vemos violencia.



Según Las Naciones Unidas, a nivel mundial el número absoluto de muertes en las guerras ha venido disminuyendo desde 1946. Sin embargo, los conflictos y la violencia van en aumento. Ya no son guerras entre estados, sino que agentes no estatales, milicias políticas, grupos terroristas internacionales y grupos delictivos. Según esta organización, en 2016, o sea hace pocos años, la cantidad de países que se vieron afectados por conflictos violentos alcanzó el nivel más alto en casi 30 años. La delincuencia ha causado más muertes que los conflictos armados: en 2017 más de medio millón de víctimas de homicidio. Y particularmente en el continente americano, se registran las más altas tasas de homicidios a través del crimen organizado y la violencia de bandas (Naciones Unidas, UN75 más allá de 2020 en <https://www.un.org/es/un75/new-era-conflict-and-violence>). La violencia, la guerra, parece caracterizarnos como humanidad.

La violencia tiene tremendas consecuencias en todas las dimensiones de nuestra existencia. Por ejemplo, el actual conflicto entre Rusia y Ucrania, según el New York Times (<https://www.nytimes.com/es/2023/02/28/espanol/guerra-ucrania-impacto.html>), ha significado una amenaza para el hambre de millones de personas; provocando una crisis energética de proporciones y un fenómeno inflacionario mundial, por nombrar algunas. Ciertamente condiciona todas nuestras relaciones interpersonales, sociales, políticas, internacionales, nuestra mirada sobre la vida y su propio sentido.

Para enfrentar la violencia y sus consecuencias, permanentemente van surgiendo iniciativas institucionales que, aunque muchas veces débiles, intentan promocionar el fin de los conflictos particularmente entre los Estados. Al finalizar La Gran Guerra del siglo XX, que tuvo los dos episodios llamados normalmente Primera y Segunda Guerra Mundial, se creó la *Organización de las Naciones Unidas* en el año 1945 con la finalidad de “practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos”; “unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales”; “asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común, y emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todas las pueblos...” (*Carta de las Naciones Unidas*, Nota introductoria). Desde ese año fundacional, a nivel internacional han surgido notables iniciativas, no solo para evitar las guerras, sino también para promocionar el desarrollo humano en las naciones,



a través, por ejemplo, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); contribuir a la paz y a la seguridad en el mundo mediante la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones, a través de la UNESCO; contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional en las naciones, a través de la FAO, entre otras.

Al parecer, si bien, de algún modo la violencia nos caracteriza como humanidad, la fuerza por promover la paz y el desarrollo en humanidad también forma parte de lo que somos. En medio de esta lucha entre lo que nos humaniza y lo que nos destruye, vamos construyéndonos como seres humanos.

ALGUNOS ELEMENTOS DE CONTEXTO NACIONAL

En este contexto mundial nos ubicamos como país. En nuestro caso, la percepción de violencia aparece acentuada, de manera particular por los medios de comunicación. Si al levantarnos encendemos el televisor, las noticias más recurrentes nos



muestran homicidios, robos violentos, asaltos y toda clase de conductas que atentan contra la integridad de personas de diverso tipo. Si continuamos viendo televisión, los matinales insisten en lo mismo, como si el lente con el que se mira la realidad captara

solamente esa dimensión de la vida.

Sin embargo, estudios como la Encuesta Nacional Bicentenario, del Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica de Chile, del año 2022 (1), matiza un poco esa visión. Nos entrega elementos de la realidad nacional que ayudan a nuestra reflexión sobre el contexto en el que nos podemos estar situando.

Una primera parte de este estudio nos da una visión sobre la sociedad en Chile. Es interesante lo que se va captando a través de esta encuesta, pues, por ejemplo, la percepción de conflicto en la sociedad chilena va bajando en relación con años anteriores; los niveles de confianza en las instituciones van mejorando en algunos casos, incluso la confianza en instituciones de gobierno, aunque más respecto a centros de estudios e instituciones policiales. No obstante, hay un ambiente de pesimismo que se traduce en bajas expectativas respecto a la calidad de vida, particularmente en relación con el crecimiento a nivel económico.

En la misma línea, el informe de desarrollo social 2022 (2) del Ministerio de desarrollo social y familia, en un estudio elaborado pos pandemia, nos muestra el aire de pesimismo de la sociedad chilena, particularmente afectada por el aumento de la pobreza y la extrema pobreza llegando a 10,8 y 4,3 % respectivamente.

Por otro lado, se detecta un cambio significativo en la estructura social, al estar disminuyendo la cantidad de niños y jóvenes y aumentando la cantidad de adultos mayores, lo que trae, por ejemplo, consecuencias importantes a nivel familiar, al

mismo tiempo que se observa un aumento de la cantidad de familias monoparentales, todo esto agravado por el aumento de los niveles de inseguridad alimentaria.

No obstante, las condiciones de subdesarrollo que vivimos y que después de la Pandemia se han acentuado, con consecuencias serias en nuestra convivencia nacional, familiar e interpersonal, se mantienen y aparecen nuevas iniciativas que propician dinámicas de solidaridad, justicia y buen trato, no solo a nivel gubernamental, sino que, y quizá especialmente, a nivel de sociedad civil. Por ejemplo, siguen desarrollándose para enfrentar problemas serios de vivienda, organizaciones como *Techo*; para combatir las situaciones de inhumanidad de refugiados y migrantes, organizaciones como *Incami*, Instituto Católico Chileno de Migración; para prevenir y denunciar los abusos sexuales, La *Fundación para la Confianza*, y así ante elementos culturales injustos y degradantes vamos viendo que la fuerza para erradicarlos, con más o menos resultados, suele estar siempre presente.

Ante estos elementos de la realidad, es importante indagar permanentemente, para ir teniendo una visión los más armónica posible de las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades de nuestro contexto, para adquirir conocimientos de nuestra realidad social, cultural, política, medioambiental, etc. Sin conciencia de nuestro contexto, la formación para el discernimiento que propiciamos, puede caer si no en el vacío, a lo más en terrenos que no corresponden, a través de contenidos y metodologías poco adecuadas para la realidad en la que pretendemos ayudar para nuestro desarrollo integral y solidario.



(1) Consultar en <https://encuestabicentenario.uc.cl/resultados/>

(2) Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Informe de desarrollo social 2022. En <https://encuestabicentenario.uc.cl/resultados/>

BIBLIOGRAFÍA QUE PUEDE CONSULTARSE

Benedicto XVI (2009). Encíclica *Caritas in Veritati*.

Castillo, José María (2009). *La Humanización de Dios*. Editorial Trotta.

Cerda & Soto & Zúñiga. *El nuevo programa de religión escolar católica: un cambio para el desarrollo espiritual y religioso*. Editorial Santillana. Año 2022.

Conferencia Episcopal de Chile. *Bases curriculares y programa de estudio Asignatura Religión Católica*. Editorial Santillana. 2020

Escuesta Nacional Bicentenario. Pontifica Universidad Católica de Chile. En <https://encuestabicentenario.uc.cl/resultados/>

Ferrando, Miguel Ángel. Teología y vida. Vol 10 (1969) pág. 310-311

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. *Informe de Desarrollo Social 2022*. En <https://encuestabicentenario.uc.cl/resultados/>

Naciones Unidas UN 75. *Una nueva era de conflictos y violencia*. En <https://www.un.org/es/un75/new-era-conflict-and-violence>

Pablo VI (1967). Encíclica *Populorum Progressio*.

Pablo VI (1971). Carta Apostólica *Octogesima Adveniens*

PROPUESTA DIDÁCTICA PARA AVANZAR EN LA TOMA DE CONCIENCIA DE NUESTRO CONTEXTO

Durante el proceso formativo escolar de 12 años, la clase de religión integrada al currículum y trabajando interdisciplinariamente, busca formar hombres y mujeres autónomos, con una auténtica conciencia ética y religiosa, capaces de mirar la profundidad de la realidad y no solamente las apariencias. A esto llamamos, para los creyentes, una mirada religiosa de la vida, y para los no creyentes, la posibilidad de desarrollar una profunda mirada espiritual.

A continuación proponemos, como ejemplos para 8° básico y 4° medio, modelamientos didácticos que pueden inspirar la elaboración, por parte de los docentes, de propuestas que colaboren a la formación de una conciencia de la realidad en la que vivimos y nos desarrollamos.



8° BÁSICO



UNIDAD 1:

La dimensión espiritual del ser humano.

GRAN IDEA:

La dimensión espiritual nos relaciona con los principios que sustentan nuestras relaciones.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE DE LA UNIDAD

OA 3: Demostrar la importancia de la dimensión espiritual en la creación de nuevas relaciones de encuentro con los demás y con Dios y en la construcción de una mejor sociedad.

OA 5: Relacionar el desarrollo espiritual con la religiosidad popular, desde la expresión de una fe auténtica.

OAA 2: Fomentar la propia vida espiritual que permite mejorar el encuentro consigo mismo y con los demás en toda persona, y al mismo tiempo con Dios, en las personas creyentes

OBJETIVO DE APRENDIZAJE PARA UNA CLASE:

Resumir las características del modo cristiano de relacionarse en la comunidad, comprometiéndose en su humanización.

HABILIDAD A TRABAJAR

Conciencia de la comunidad y lo comunitario: esta habilidad consiste en poder establecer relaciones interpersonales de profundidad que trasciendan lo superficial y puedan llegar a la individualidad de cada ser humano.

[AQUÍ](#) puede descargar el documento para profundizar más sobre esta habilidad espiritual.

CONOCIMIENTOS A TRABAJAR

A. La conciencia moral y su importancia para el pensamiento crítico.

Se sugiere consultar el siguiente texto: *La Enseñanza Moral en la Clase de Religión:*

Apuntes para fundamentar la acción moral, desde una perspectiva religiosa [AQUÍ](#)

B. Necesidad de la humanización en la construcción de la sociedad.

C. La fraternidad, un valor en crisis en la convivencia social.

D. ¿Cuáles son las causas de los grandes conflictos en la actualidad?

E. Y en Chile, ¿cómo estamos en la convivencia social?



PROPUESTA DE PREGUNTAS A TRABAJAR EN EL AULA

Considerando la propuesta de la Taxonomía de Bloom, los estudiantes de 8° básico pueden desarrollar habilidades, conocimientos y actitudes en clave de la dimensión de Análisis. Para esto se propone una base de preguntas que pueden acompañar las diversas estrategias pedagógicas:

- ¿Qué se puede pensar sobre esto...?
- ¿A qué conclusiones se puede llegar...?
- ¿Qué clasificación se podría realizar...?
- ¿Cuál es la relación que se establece...?
- ¿Por medio de qué conceptos se justifica...?
- ¿Qué evidencias fundamentan...?
- ¿Qué motivos identifica...?
- ¿Cuáles son los problemas que...?



ACTITUDES A TRABAJAR, QUE ESTÁN EN LÍNEA CON LA CONVIVENCIA SOCIAL:

- A. Respeto por los demás, su persona y opiniones.
 - B. Búsqueda de soluciones a los conflictos.
 - C. Ver y oír con atención a los demás.
 - D. Mostrar sensibilidad social
 - E. La compasión, actitud fundamental de Jesús de Nazareth
- (Se sugiere revisar ficha propuesta desde el área, sobre este tema [AQUÍ](#))

SUGERENCIA DE ACTIVIDADES:

Pistas pedagógicas en línea con la convivencia social

Debates: organizar una actividad interdisciplinaria con la asignatura de lenguaje y comunicación, en la cual deben analizar y evaluar textos con finalidad argumentativa (OA9 – priorizado); generar condiciones para que los estudiantes busquen información y argumenten sobre causales y consecuencias de los conflictos macro y micro sociales.

Estudios de casos: proponer ejemplos concretos de personas que ha trabajado por la paz y la superación de los conflictos. Buscar modelos internacionales y nacionales. Resaltar las actitudes que estas personas han vivido y como poder en la propia vida.

Creación de Reel o videos de Tiktok: animando a las personas de la comunidad a ser agentes de relaciones pacíficas y respetuosas, tanto dentro de sus grupos cercanos como en diversos contextos en los cuales se mueven y con las personas que se relacionen aunque sea ocasionalmente, por ejemplo: en los medios de transporte.

Fotolenguaje: guiar a los estudiantes para reconocer sus emociones en torno a situaciones de sana convivencia versus aquellas de conflicto. Orientar para que reflexionen en torno a esas emociones y cómo pueden crecer en su interioridad para ser gestores de una mejor comunidad, donde nos miremos y relacionemos como seres humanos, iguales e hijos de Dios.



DESARROLLO DE LA ESPIRITUALIDAD RELIGIOSA:



A través de la COMPOSICIÓN DE LUGAR es posible guiar al estudiante a que pueda situar el contenido desde la imaginación y creatividad. Es una técnica de contemplación que invita a imaginar algún contexto integrándose en la escena de manera que pueda utilizar sus sentidos y se disponga entrar en su mundo interior para sensibilizarse ante lo que se le plantea; ver los personajes con detalle, escuchar los diálogos, el tono de voz, ver el entorno natural o cultural, oler la escena, etc. De este modo podrá vivenciar la realidad y dotarla de sentido.

Es importante preparar una pauta guiada de este momento, para tener claridad sobre el recorrido que se quiere hacer del contexto.

4° MEDIO



UNIDAD 2

El cristianismo y su rol en la construcción social

GRAN IDEA:

El cristianismo busca la transformación de este mundo en un lugar de encuentro.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE DE LA UNIDAD

OA 6: Evaluar el rol profético del cristiano para anunciar, denunciar y responsabilizarse de las acciones que se presentan en el mundo

OA 5: Explicar cómo la espiritualidad cristiana, al modo de Jesús, promueve el servicio al prójimo y colabora en la construcción social, a través de todo tipo de labor o trabajo.

OAA 5: Identificar la matriz religiosa que subyace a la respuesta que dan los cristianos frente a distintas problemáticas de miseria, marginación e injusticia

OBJETIVO DE APRENDIZAJE PARA UNA CLASE:

Construir modos de relación humanizadoras entre las personas, para propiciar un entorno de paz y respeto en las diferencias.

HABILIDAD A TRABAJAR

Conciencia de la comunidad y lo comunitario: Todos tenemos características comunes que nos mantienen unidos a otros seres humanos, somos seres sociales que conformamos comunidades.

[*AQUÍ*](#) puede encontrar el documento para profundizar más sobre esta habilidad espiritual.

CONOCIMIENTOS A TRABAJAR

Para desarrollar la humanización en la sociedad, como aporte cristiano a la sana convivencia:

- A. La sociedad como un lugar de encuentro entre personas diversas.
- B. La humanización en el horizonte del sentido de la vida.
- C. Situaciones de discriminación e intolerancia de la vida cotidiana.
- D. La paz como respuesta humanizadora a la sana convivencia social.
- E. Las Bienaventuranzas como principios para una buena convivencia entre hermanos.
- F. La enseñanza servicial del Buen Samaritano para humanizar la sociedad.
- G. “Perdónanos como nosotros también perdonamos”, actitud de perdón.



PROPUESTA DE PREGUNTAS A TRABAJAR EN EL AULA

Considerando la propuesta de la Taxonomía de Bloom, los estudiantes de 4° medio pueden desarrollar habilidades, conocimientos y actitudes en clave de la dimensión de evaluar y crear. Para esto se propone una base de preguntas que pueden acompañar las diversas estrategias pedagógicas:

- ¿Qué opinas sobre...?
- ¿De qué manera se puede comprobar...?
- ¿A qué ideas se les puede dar prioridad...?
- ¿Cómo se puede adaptar... para llegar a hacer algo nuevo...?
- ¿Cuál es tu teoría frente a...?
- ¿Qué alternativas existen frente a...?



ACTITUDES ESPERADAS QUE ESTÁN EN LÍNEA CON LA CONVIVENCIA SOCIAL:

- A. Responsabilidad por las propias acciones y decisiones con consciencia de las implicancias que estas tienen sobre uno mismo y los otros.
- B. Pensar con perseverancia y proactividad para encontrar soluciones innovadoras a los problemas.
- C. Pensar con consciencia, reconociendo que los errores ofrecen oportunidades para el aprendizaje.
- D. Trabajar con empatía y respeto en el contexto de la diversidad, eliminando toda expresión de prejuicio y discriminación.

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES



ANÁLISIS DE TEXTOS: realizar lecturas guiadas sobre la necesidad de humanizar nuestras relaciones para la construcción de una sociedad más cristiana. Como ejemplo, puede servir este texto de Caritas España, que puedes bajar [AQUÍ](#)

INTERCAMBIAR OPINIONES: a partir de noticias nacionales e internacionales, en donde se puede verificar relaciones humanizadoras o deshumanizadoras. Por ejemplo, ver y dialogar sobre el siguiente video en donde un YouTuber construye pozos de agua para comunidades en África. El video está [AQUÍ](#).



DIÁLOGO SOCRÁTICO: preparar una clase en donde, a través del método socrático, se guíe a los estudiantes a tratar la temática del contexto y de cómo ellos pueden aportar a la humanización de las comunidades en donde conviven.

FORMULAR PREGUNTAS: Trabajar en un cuestionario que pueda servir para una entrevista o conversatorio con otras personas que les pueden aportar en su crecimiento formativo, especialmente, en cuanto es su último año escolar.

DESARROLLO DE LA DIMENSIÓN RELIGIOSA

Estar en la última etapa formativa se transforma en una gran oportunidad para guiar a los estudiantes en reconocer sus aptitudes y actitudes, que han sido desarrolladas a lo largo de su etapa de formación, en donde a influido la familia y los profesores.

En todo contexto que queramos humanizar, se hacen necesarias actitudes y aptitudes sociales, morales y personales que permitan tener buenas relaciones, de respeto y aceptación de los demás, en cuanto todos somos seres diversos, con capacidades, dones y talentos, que aportan a crecimiento propio y de los demás.

Para Dios todos importan, por ello debemos formar a nuestros estudiantes para tener una relación en donde demos cabida a los demás. Juntos podemos hacer más.

Que mundo les gustaría construir a partir de sus decisiones, es una reflexión que puede ser constante durante el año, de modo que lleguen a descubrir la respuesta y la plasmen en las diversas acciones que se planteen en el aula, de este modo su sentido de trascendencia se irá desarrollando en miras de ser agentes de cambio social.

